



ÁFRICA

SU REPARTO Y COLONIZACION.



De un notable discurso, nutrido de atinadas consideraciones, pronunciado recientemente sobre tan interesante tema por el distinguido ingeniero D. Pablo de Alzola, tomamos los siguientes párrafos:

No figuran nombres españoles entre los exploradores más conspicuos del continente negro; pero si nuestra raza no ha desempeñado allí el papel culminante que probó su audacia y energía en América y la Oceanía, no ha permanecido tampoco extraña á ese movimiento civilizador. Benítez ha recorrido Marruecos, el desierto de Sahara, el Sudán y el Senegal; Cervera, Quiroga y Bonelli, el Sahara occidental; haciendo estas excursiones á la usanza española, es decir, con sobriedad y economía y sin el séquito militar de las huestes de Tippotib, ni el suntuoso material de otros viajes. Sorela, Ossorio y Montes de Oca han hecho varias exploraciones en el golfo de Guinea, y debo tambien sacar de un injusto olvido á los bascongados D. José María Murga, que escribió un libro muy curioso y erudito sobre sus excursiones á Marruecos, y muy especialmente al intrépido vitoriano D. Manuel Iradier, que no ha obtenido las recompensas á que era acreedor por sus sacrificios y desvelos, y yo os recomiendo que leáis los dos tomos de su obra *Africa*¹ que revelan, á la par que sus nota-

(1) Véase EUSKAL-ERRIA, tomo XVII, pág. 271.

bles trabajos, una ilustracion nada comun. En el año 1868 se iniciaron en la capital alabesa varias reuniones y conferencias sobre un plan de exploracion á través del continente negro, estudiando el proyecto de atravesarlo desde el Cabo de Buena Esperanza hasta Tripoli con 12.600 kilómetros de recorrido y 100.000 pesetas de presupuesto; se consultó con Mr. Stanley quien encontró factible el plan, pero aconsejó que se le diese más modestas proporciones, si no se contaba con recursos abundantes.

No debian ser estos de mucha entidad cuando el Sr. Iradier se decidió á costear por sí mismo el viaje por los países inmediatos al golfo de Guinea. Realizó la primera exploracion entre los años 1875 y 77, en 834 dias de duracion, con 1876 kilómetros de recorrido y 18.000 pesetas de gastos, y regresó en el año 1884 para permanecer solamente 159 dias, á causa de las fiebres que le hicieron sufrir 80 accesos y consumir 300 gramos de sulfato de quinina, durante su estancia en tan insalubre país; pero, á pesar de esta penosa contrariedad, aprovechó el tiempo, puesto que en Febrero de 1885 presentó á la Sociedad de africanistas de Madrid 90 escrituras de otros tantos contratos de anexion celebrados con los Jefes indígenas de la cuenca del Muni, que actualmente está en litigio con Francia.

.

Es preciso reconocer, que una parte importante de los capitales antiguos y modernos de las provincias bascongadas y de otras regiones de la península ha tenido su origen en la América conquistada por los españoles, que á pesar de tantos desaciertos y percances ha contribuido á enriquecer á la metrópoli, de modo que no debemos mostrarnos completamente intransigentes y refractarios, ni rechazar de plano las empresas de colonizacion, mientras no lo aconseje un profundo y maduro estudio de los proyectos que se formulen.

Veamos ahora el estado de nuestras posesiones del golfo de Guinea. La isla de Annobón no tiene apenas comercio ni industria, pero, segun la opinion del distinguido oficial de marina D. Luis Navarro, aparece la ballena en los mares cercanos desde Junio á Noviembre, y se podria explotar la pesca del cetáceo en buenas condiciones por medio de buques de vela, á causa de la tranquilidad completa de aquellos mares; y con tal motivo debo recordaros que, segun resulta de las disquisiciones náuticas de los Sres. Fernandez Duro y Soraluze, corresponde á los marinos bascongados la gloria de haber iniciado la

valerosa empresa de la pesca de aquellos monstruosos peces que ahuyentaron de nuestras costas; aprendiendo en su persecucion el camino de Groenlandia y del archipiélago de Spitzberg en donde se nos adjudicó la bahía de Bizcaya. La industria de la ballena se explotó exclusivamente por los bascos españoles y franceses hasta el siglo XVI y la Compañía de San Sebastian disponia de 41 buques y de 1475 tripulantes, dedicados á la persecucion de dichos cetáceo.

Se atribuye tambien á nuestros paisanos el descubrimiento de los bancos de Terranova, en donde, gracias á su arrojo, formaron los primeros establecimientos para la pesca del bacalao; pero habiendo crecido despues el poderío naval de Inglaterra, á la que cedió la Francia por el tratado de Utrech la isla de aquel nombre y las adyacentes, se nos excluyó, á principios del siglo pasado, por ambas naciones de dichas pesquerías, atropellando nuestros derechos, y desde entonces, paga el comercio bilbaíno fuertes sumas á las naciones del Norte por la importacion del bacalao que tiene tanta aceptacion y consumo en el interior de España, y llamo la atencion de las personas competentes para que estudien las condiciones del negocio de pesquería de ballenas en nuestras posesiones de Guinea y en las costas de Río de Oro. En Francia se concede tal proteccion al bacalao de Terranova, que los buques destinados á su transporte, obtienen fuertes primas del Gobierno, siempre que la exportacion del pescado prensado se haga en bandera francesa, y pudiera citaros algun vapor de la matrícula bilbaína que cambió nuestro pabellon por el de la vecina república, á fin de disfrutar en sus fletes de las mencionadas ventajas.

.

No ha dejado de hacerse algo provechoso durante estos últimos años. Frecuentan periódicamente las costas de Marruecos los vapores de la Compañía Trasatlántica de Barcelona, de la interinsular de Canarias y de alguna otra línea. Se debe al Sr. Marqués de Comillas la instalacion en Tanger de la luz eléctrica, el Gobierno español acaba de tender una red completa de cables que enlazan el puerto de Almería con Melilla, Alhucemas, el Peñon de los Vélez, las islas de Alborán y Chafarinas; y otros dos que unen el campo de Gibraltar con Ceuta y Tarifa con Tanger, sistema de comunicacion que ha de facilitar mucho las transacciones de la península con aquellos puertos; se ha instalado el teléfono en Tanger por una Sociedad española, se publican periódicos escritos en la lengua de Cervantes, y las Cámaras de

comercio allí instaladas, aunque de creacion todavía reciente, trabajan por extender la influencia española y redactan memorias interesantes que nos dan á conocer los factores de tráfico de aquella region, prestando con ello un buen servicio al comercio. De 7.000 europeos que hay en Tanger 5.000 son españoles, cuyo número aumenta diariamente, hablándose el castellano para la mayor parte de las transacciones.

Nuestro paisano el Padre Lerchundi, Prefecto apostólico de las misiones de Marruecos, es una personalidad notabilísima, que con su ciencia, virtudes y delicado tacto, ha alcanzado gran prestigio y autoridad entre los naturales y extranjeros del imperio. Sus cualidades de hombre erudito, de orador elocuente y arabista consumado, le han servido para utilizar las escasas ventajas del tratado de Vad-Ras, extendiendo con verdadero celo la propaganda cristiana y española, para instalar las misiones franciscanas, no solo en Tanger, sino en Tetuan, Casablanca, Mogador, etc.

Ha fundado iglesias, capillas, el magnífico hospital de Ducali y el seminario de Chipiona. Prestó un servicio valioso á la nacion y á su porvenir en África, defendiendo con entereza ante la Santa Sede los derechos de España contra las absorbentes pretensiones del Arzobispo de Argel que gestionaba la anexion del litoral marroquí, á la diócesis episcopal de Orán. Ha creado escuelas gratuitas admirablemente montadas, á juicio del corresponsal inglés del *The Globe*, en las que reciben los alumnos una educacion esmerada que comprende, entre otros estudios, los idiomas y la música instrumental, y será muy conveniente que nuestro Gobierno vigile con suma atencion los dominios del Sultán y que preste al Monje de Orio toda la proteccion posible para que prosiga su laudable obra de afianzar la influencia española en el Maghreb.

El comercio bilbaíno se provee allí de granos, y dada la iniciativa de los mineros de esta region, para promover empresas aun en las provincias más distantes de la península, no faltarían capitales españoles para llevar las explotaciones á las costas africanas, en donde hay minas de oro, plata, cobre, hierro y antimonio, si tuviésemos allí más extensos dominios ó, por lo ménos, la seguridad necesaria. Debemos preocuparnos tambien de la deficiencia de mercados para dar salida á los productos de la gran industria que se va creando en la region bascongada; de la necesidad de proporcionar fletes á las naves mer-

cantes que se lancen en los nuevos astilleros y de atraer al gran fondeadero, que se está formando en el Abra, los buques en cuyos mástiles ondeen los más variados pabellones, motivos que obligan á los descendientes de los ilustres mercaderes de la Casa de Contratacion á consagrar su inteligencia al estudio de los problemas geográficos y á la instalacion de factorías, en donde brinden halagüeños rendimientos, para seguir de este modo los derroteros que nos trazan otros países extranjeros de mayor iniciativa comercial. Sin salir de España, la próspera y culta ciudad de Barcelona nos da el ejemplo, puesto que mantiene el cambio de productos con todas las posesiones españolas y aun con otros dominios africanos; Alaba, á pesar de hallarse apartada de las orillas del Cantábrico, demostró su cultura, promoviendo hace más de veinte años las exploraciones de Guinea, y es menester que bizcaínos y guipuzcoanos, que alcanzaron juntos tantas glorias en las agitadas olas del Océano y en los mares árticos, se preocupen de renovar con viriles alientos este género de empresas; que al verse los gobiernos apoyados en las fuerzas vivas de la nacion, seguirán su impulso para extender la esfera de la actividad mercantil á apartadas regiones, y Dios quiera que llegue un día en que las energías consumidas en nuestra desventurada España en luchas intestinas y luctuosas é infecundas guerras civiles, se unan, para que regenerada la patria, pueda desarrollar una política nacional de amplios horizontes y digna de su brillante historia.

